

Confederación Caranqui

Antigua confederación indígena que estuvo formada por los Otavalos, Cayambes, Peruchos, Cochasquíes y Pimampiros.

La razón de la confederación fue solamente de carácter defensivo, y cada tribu guardó su total autonomía social, económica y religiosa.

“El señorío étnico de los Caranquis se extendía por el norte, hasta el río Chota, donde se iniciaba el territorio poblado por los Pastos; hacia el oeste, incluía los pueblos de Lita y Quilca; hacia el este los de Chapi y Pimampiro; por el sur llegaba hasta la actual población de [San Antonio de Ibarra](#). El núcleo central de este cacicazgo estaba localizado cerca del pueblo de Caranqui, al sureste del lago de Yaguarcocha”

(L. Benítez y A. Garcés.- Culturas Ecuatorianas, p. 98).

Los descubrimientos arqueológicos realizados en la región demuestran que el país Caranqui estaba en condiciones de organizar y movilizar una poderosa fuerza de trabajo basada en principios jerárquicos permanentes, solo así fue posible establecer una producción agrícola capaz de alimentar a todo su pueblo, aprovechando inclusive tierras de difícil productividad a las que acondicionaban construyendo camellones y terrazas para el cultivo, y canales para facilitar su regadío. En el sub-páramo, a partir de los 3.000 m mantenían las sementeras de papas, maíz, quinua y melloco; en los valles templados –entre los 2.000 y 3.000 m.) se concentraban en el cultivo del maíz, el zambo, el fréjol y el choclo; y los valles ubicados por debajo de los 2.000 m, en las cuencas de los ríos, los dedicaban al cultivo del algodón, el ají, la coca y otros productos de climas calientes.

Pero no solo fue la agricultura la base de su alimentación, pues en las regiones paramales -a partir de los 3.600 metros

sobre el nivel del mar- se dedicaron a la cacería de animales.

Su organización social se basó inicialmente en los vínculos familiares. Cada familia o linaje constituía un Ayllu que se establecía en un territorio propio para producir sus recursos. Fue así que surgieron tres poderosos señoríos: Caranquis, Otavalos y Cayambis, los mimos que alcanzaron un desarrollo superior que les permitió ejercer una marcada hegemonía sobre otros de menor importancia. Estos tres señoríos mantuvieron alianzas y acuerdos políticos en base a lo cual fortalecieron su poderío, manteniendo eso si cada uno su autonomía.

Por 1487 la confederación fue dominada por el Inca Huayna-Cápac, pero la pasividad demostrada exteriormente por ellos era sólo una máscara para ocultar la rebeldía de su corazón, que se negaba a ser subyugado. Una noche, mientras el Inca y sus orejones descansaban plácidamente entregados al ocio y al festín, fueron asaltados impetuosamente por los Caranquis quienes ocasionaron una terrible mortandad, poniendo en peligro inclusive la vida del mismo Inca.

“Esta acción lo irritó tanto, que, repuesto de la sorpresa y asegurado que los agresores eran solamente de aquella nación (entonces una de las más numerosas) y que igualmente se hallaban irritadas las otras naciones por la perfidia de aquella, se resolvió al más horrendo y memorable castigo. Desaparecieron las sublevadas tropas antes del día, retirándose a sus países, creyendo no haber sido conocidas o imaginándose capaces de hacer en ellos una vigorosa defensa.

Marchó ese mismo día el Inca con todo su ejército a aquella infeliz provincia cercana y confinante, donde pasó a degüello a todos los hombres capaces de coger armas, sin que pudiese escapar ninguno... Aseguran los más que fueron 40 mil, otros que fueron 30 mil; y los que menos siguiendo a Cieza de León sólo se extienden a 20 mil. Los cadáveres arrojados al inmediato lago a la capital Caranqui, tiñeron de tal modo sus aguas, que desde entonces quedaron con el nombre de

Yaguarcocha..."

(Juan de Velasco.- La Historia Antigua, tomo I, p. 58).



Olla trípode asimétrica con banda horizontal de pintura roja, olla asimétrica con asas laterales y compotera de pedestal. (Museo Nacional del Banco Central del Ecuador-Quito)



Narigueras de plata en forma de media luna con motivos en espiral. (Museo Nacional del Banco Central del Ecuador-Quito)



Piedra clava antropomorfa con diseños en alto y bajo relieve. (Museo Nacional del Banco Central del Ecuador-Quito)